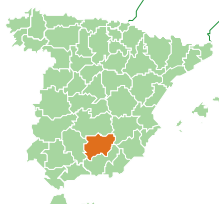


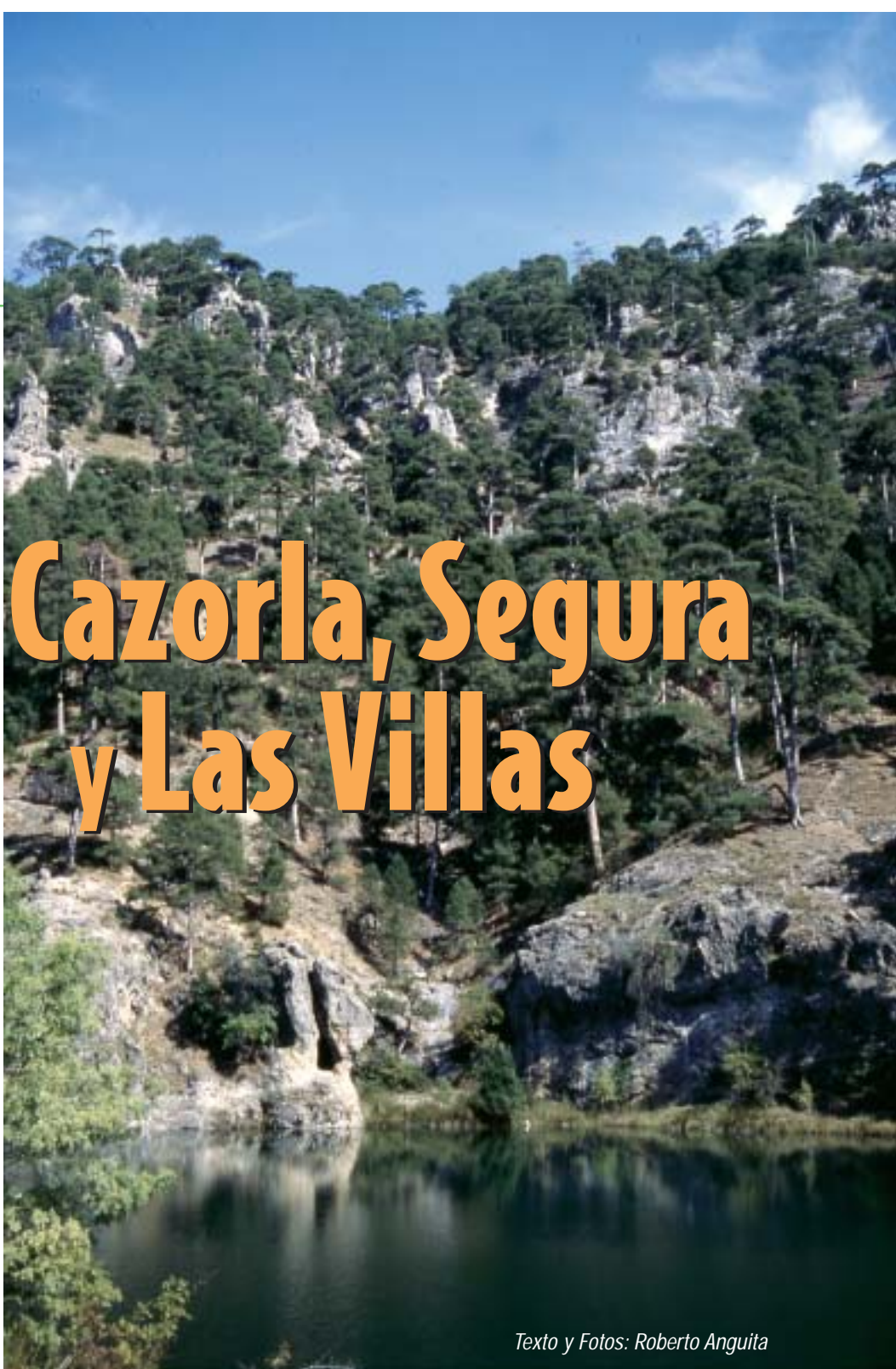


RUTA



Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas

Las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas son un extenso oasis de verdor y diversidad, rodeado por un inmenso mar de olivos plantados en hilera. Este recio monocultivo también tiene su belleza y es parte fundamental de la historia y economía andaluzas. No se trata por tanto de elegir, afortunadamente hay sitio para los dos.



Texto y Fotos: Roberto Anguita

Pese a no serlo en términos administrativos, la villa de Cazorla disfruta del encanto de lo fronterizo. Aquí se mezclan dos mundos radicalmente distintos que no se piden papeles entre sí, pero que manifiestan su antagonismo de múltiples maneras. Basta con girar la mirada para darse cuenta: a un lado el verde de los pinos, el gris y el ocre de las rocas, el frescor, la hu-

medad... Hacia el otro un tapiz de olivos que alcanza más que la vista, el blanco de la tierra desnuda y el olor del alpechín. El fenómeno también queda patente en las tabernas, cuando a primera hora se mezclan el bocata en la mochila de quienes van a pasear, con el guiso en la tartera de quienes marchan a trabajar el olivar. Sólo una cosa une estos dos universos: el desayuno a base de pan, to-

mate rallado y aceite de oliva. Desayunar otra cosa aquí debería ser motivo suficiente para un fusilamiento al amanecer.


En cualquier caso, la parte que más nos toca está claramente delimitada. Se encuentra situada en la zona externa de la cordillera Bética, en las provincias de Jaén y Albacete y es el Parque Natural más extenso de España.

Diversidad de ambientes

Tanto el Guadalquivir como el Segura, los dos principales ríos del parque, no podían tener una cuna mejor: 214.300 hectáreas de espacio protegido, que se caracterizan por albergar una variedad biológica y paisajística de primer orden. Entre los 600 metros de altura de las zonas más bajas y los 2.107 de la cumbre de La Empanada, se extiende un vasto territorio salpicado por grandes manchas de pinar, bosques de galería, encinares, roquedos, praderas, lagunas, formaciones kársticas y cauces fluviales, algunos encajonados como los del Borosa o el Aguamulas y otros abiertos como los del propio Guadalquivir. Con tal variedad de hábitats no es extraño que Cazorla cuente con una nutrida representación de flora y fauna. Cierros, jabalíes, muflones, cabra mon-



tés y algunas de las 26 especies de rapaces presentes, destacan por lo visible de sus hábitos y hacen del

paseo por estas sierras una experiencia intensa. Otra de las virtudes de las que puede presumir Cazorla es la de contar con una nutrida selección de seres exclusivos de la zona: 27 especies de flora endémica, entre ellas la emblemática violeta de Cazorla, *Viola cazorlensis*; más de 40 de invertebrados e incluso la lagartija de Valverde, un reptil descubierto por el profesor que le dio nombre hace más de 30 años. 



GUÍA PRÁCTICA

RECORRIDO

Torre del Vinagre - Nacimiento del Borosa

El centro de acogida de visitantes Torre del Vinagre es el comienzo de esta ruta y también el lugar donde encontraremos un compendio de actividades para abrir boca antes de ponernos a caminar. Aquí podemos ponernos recabar cualquier tipo de información sobre el parque y sus alrededores; contratar los servicios de un guía o visitar, a pocos metros, el jardín botánico: un lugar donde contemplar muchas de las rarezas vegetales de Cazorla. Puestos al día sobre el parque y sus habitantes, nos encaminamos hacia el cauce del Borosa mediante la estrecha carretera que arranca justo enfrente del centro de visitantes. Tras cruzar el Guadalquivir llegamos a la piscifactoría, si hemos llegado en coche tendremos que dejarlo en las inmediaciones, y seguir a pie justo donde la carretera deja de serlo para convertirse en un estrecho sendero. A la derecha y bajo un muro de piedra tenemos ya el cauce del Borosa y un numeroso grupo de truchas que se han especializado en devorar los restos que les arrojan los paseantes. A partir de

este punto comienzan los platos fuertes de la ruta. Los siete kilómetros de encajonado pasillo que nos separan de la Cerrada de Elías y el nacimiento del río, llegan incluso a hacerse cortos, pues el paisaje se va ganando en espectacularidad a medida que nos acercamos al final. No debemos perdernos el paseo que ofrecen las pasarelas que cuelgan de las rocas, pues las torrenteras y saltos de agua nos recompensarán con creces. Llegamos al embalse de Aguas Negras y ya sólo nos resta remontar la escala y acceder al nacimiento del Borosa, un buen lugar para tomarse un descanso y disfrutar de la presencia de uno de los endémicos de la zona, la lagartija de Valverde.

Tel: 953 71 01 00.

- Hotel de montaña Riogazas **. Carretera de la Iruela al Chorro Km 4,5. Tel: 953 71 00 68 y 953 12 40 35.
- Hotel La Hortizuela **. Carretera del Tranco Km 19. Tel: 953 71 31 50.
- Hostal restaurante Guadalquivir *. En Cazorla. C/ Nueva, 6. Tel: 953 72 02 68.
- Camping Llanos de Arance 3ª categoría. Carretera del Tranco Km 22. Tel: 953 71 31 39.
- Eufemia prepara, en la Nava de San Pedro, las mejores gachamigas de la zona. Un plato típicamente serrano a base de harina, agua, aceite y sal.

ACTIVIDADES



Quercus Guías de Naturaleza. Senderismo, rutas a caballo, caza fotográfica y excursiones en 4X4 por zonas de acceso restringido. Tel: 953 72 01 15.

ACCESOS



Desde la N-IV, nos desviamos en Bailén por la N-322. Tras cruzar, primero Linares y después Úbeda, llegamos a Torreperogil, donde tomaremos la carretera que conduce directamente a Cazorla.

COMER Y DORMIR



• Hotel Villa Turística ***. En Cazorla. C/ La Luz s/n.

MÁS INFORMACIÓN

- Central de Información y Reservas. Tel: 953 72 72 00 y 953 72 71 71.
- Ayuntamiento de Cazorla. Tel: 953 72 00 00.